



NAVIDAD

POR FRAY AGUSTÍN ROJO DEL POZO, O. S. B.

La fiesta de Navidad es una de las principales del año litúrgico, ocupando en él lugar preeminente y siendo tenida, como Pascua y Pentecostés, por fiesta cardinal del mismo, ya que determina otras varias fiestas que se mueven armoniosamente en derredor suyo y forman el Ciclo o Tiempo de Navidad.

Desde otro punto de vista, la fiesta de Navidad es sublime en sus enseñanzas, pues posee una rica y abundante liturgia; pero también es graciosa en sus manifestaciones externas. Es una fiesta de inefables alegrías, con el poético atractivo que les ha dado la tradición y la fe; no hay fiesta en todo el año que sea más fami-

liar a la piedad cristiana ni que tenga tan profunda influencia en la vida íntima de los individuos y de la sociedad.

Que sea Navidad una fiesta solemnísima y su fecha la principal que recuerdan los anales cristianos, indícalo la Santa Iglesia cuando la anuncia en el Martirologio o *Calenda* con inusitada solemnidad y con un lenguaje que claramente denota la grandeza del misterio que conmemora.

El texto del magnífico pregón con que la Iglesia anuncia cada año al mundo la celebración de la Natividad del Hijo de Dios dice así: «El año 5199 de la creación del mundo, cuando en el principio crió Dios el cielo y la tierra; del